

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

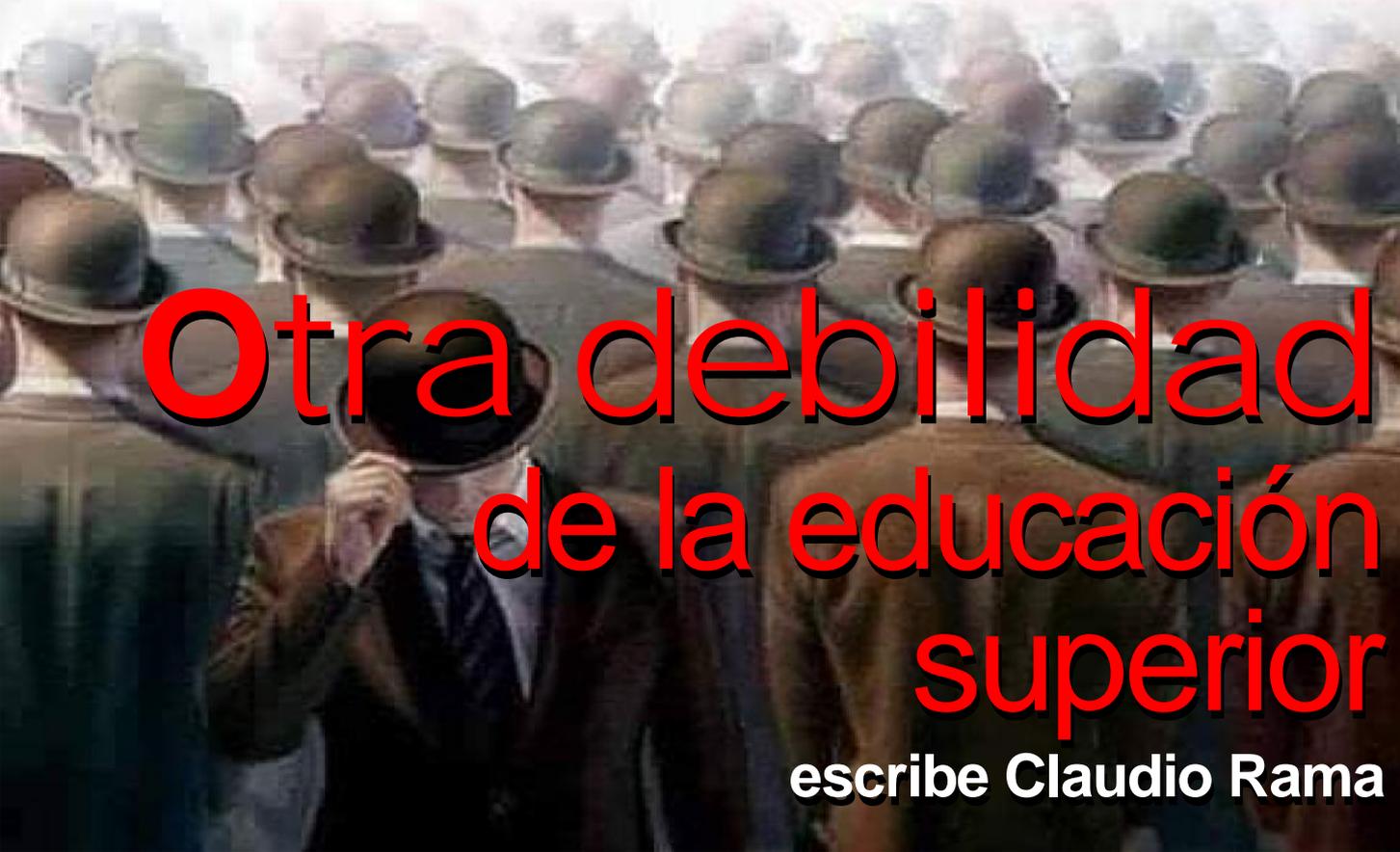
EDICION 516

Lunes 21 de octubre de 2019

Más allá del Sí o el No. **Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti**

“Cuando encuentres que estás del lado de la mayoría, es hora de hacer una pausa y reflexionar”.

Mark Twain



## Otra debilidad de la educación superior

escribe **Claudio Rama**

**El nuevo  
escenario político**  
**Ricardo J. Lombardo**

**Talvi y el voto  
silencioso**  
**Gustavo Toledo**

**SUMA  
DIA RIO**

- 2 La hora de la reflexión  
César García Acosta
- 3 Otra debilidad de la  
educación superior  
Claudio Rama
- 4 Batlle y Ordóñez: el elogio  
del Centro  
Gustavo Toledo
- 4 Talvi y el voto silencioso  
Gustavo Toledo
- 5 Un 4º gobierno afirmaría al  
Foro de Sao Paulo  
Lorenzo Aguirre
- 6 28/10. E día después  
Guzmán Ifrán
- 6 Colorados en octubre  
José Gómez Lagos
- 7 La improvisación genera  
más inseguridad  
Zósimo Nogueira
- 8 Sólo Moreira  
Juan Ramón Rodríguez Puppo
- 9 El nuevo escenario político  
Ricardo J. Lombardo
- 10 Barullo electoral, ciudadanía  
silenciosa  
M. Juan Llantada
- 10 Fallo histórico  
Marcelo Gioscia
- 11 Reflexionando  
Alvaro Díez de Medina
- 12 Más allá del Sí o el No  
Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti



Redactor Responsable  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 Teléfono:  
099.686125 Registro MEC N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
Web: opinar.uy  
Contactos  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

## La hora de la reflexión



**El jueves tendrá su punto final la propaganda política de este primer tramo de la campaña. La estructura parlamentaria quedará definitivamente conformada. No obstante esto, al presumirse ineludible un «balotage», decir mentiras en los titulares de los diarios, en twitter o en facebook, por no hablar de las infancias materializadas por whatsapp, seguirán su curso por casi algo más de un mes.**

Y es válido reafirmarlo, sea por cierto como por realista, que para la transmisión de mensajes por las redes no habrá otra limitación que la libertad de cada persona. Y si «la libertad es libre», las consecuencias no, y esta campaña si algo nos está dejando en claro es la materialización de la injusticia aplicada a la comunicación social en sus diferentes formas.

Desde el debate televisivo digitado que no necesitó de leyes reguladoras, y que tuvo al gremio de los periodistas como los legitimantes de una acción con desvíos de poder, hasta la campaña de Sartori con su esquema de difusión de «fake news» o noticias falsas, con llamadas telefónicas grabadas y transmitidas en horarios inusuales con el fin de obtener resultados adversos para el supuesto promocionante, que no era Sartori, sino su contrincante. De este modo Sartori hacía ver que la publicidad era de la lista 71 cuando en realidad su comando era quien dirigía esos mensajes intentando inducir al receptor de los mismos a no votar a sus adversarios.

Después la emprendieron desde el comando central del Frente Amplio contra Ernesto Talvi: mientras lo hacían ver como defensor del neoliberalismo bajo la imagen de los «Chicago Boys», lo que buscaban era desprender de su potencial el voto que se veía procedía de los sectores moderados del Frente Amplio que lo preferían cada vez que lo escuchaban hablar. Constatada esta realidad y penetrados los mensajes, operaron inmediatamente por la contraria y apelando esta vez a mensajes radicales, pasaron a mostrar a un Talvi de derechas que por temor a la competencia interna hasta había amputado, ayudado por Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti, a cercenar la imagen de Pedro Bordaberry y su pretendida lista al Senado, cuando en realidad a Pedro se lo buscó y esperó incansablemente hasta que por su negativa, personal y legítima, el líder del otrora «Vamos Uruguay» decidió no competir en la interna quedando de presentar ahora, en una situación preferencial ante

quienes sí habían optado por el camino de las urnas. Pero esto se lo hizo ver como un autarquismo de Talvi sumado a su afán por desprenderse del pasado colorado.

Hoy, con la mismas intenciones y con otros actores políticos en el escenario imaginario de la opinión pública surge este episodio del Intendente Carlos Moreira y su «affaire» con una mujer que, además de ser alguien ligado a su intimidad personal como la formal ex pareja que fue, también es política y una actriz principal de una serie de hechos con desfachatados episodios más propios del «showmatch» de Tinelli del tan cercano Buenos Aires, que de un conflicto personal. Quizá esa cercanía de Colonia con Buenos Aires le agregue a estos líos de entrecasa otros condimentos que, desde aquí, en Montevideo, no vemos en su real dimensión.



César GARCÍA ACOSTA  
Técnico en Comunicación Social  
Editor de OPINAR  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Pero quien sí parece visualizar muy bien estas querellas internas de la Colonia del Sacramento, es el ex presidente José Mujica, un asiduo concurrente en sus tiempos de gobernante a la Estancia de Anchorena. Seguramente su percepción se haya agudizado por este factor cuando hace pocas horas al criticar al Intendente, hizo alusión a otro caso de Colonia que vinculó al ex Intendente y médico Walter Zimmer, y su causa judicial por los presuntos empadronamientos del año 2008. Sobre esto Mujica aseguró que los blancos en Colonia hacen cualquier cosa, y aludiendo a Zimmer dijo que había sido judicialmente procesado con prisión por robarle patentes a Intendentes de su propio partido político.

Lejos de pretender entrar en el tema de la «guerra de las patentes», lo que dijo Mujica es una nueva «fake news», porque si bien Zimmer pasó más de 70 días recluso en una cárcel de Colonia, imputado por una jueza al

parecer sorda, un Tribunal Penal de mayor rango y ajustado a la realidad de los hechos, observó que había sido procesado al aplicársele una ley derogada que llevaba los años habilitantes para reempadronar sin inhibiciones de 2008 a 2011. Salido de la cárcel Zimmer regresó al Congreso de Intendentes del mismo modo en que meses antes se había ido, pero esta vez con un aval judicial que lo exoneró de culpa y pena, salvo, claro está, de estos agravios que le propina ahora el ex presidente Mujica que por virtud tiene apelar en forma recurrente a estereotipos y mentiras que son tan propias en las redes como en los pasillos de los presidios.

Sea como sea lo que hoy se impone es la reflexión. Dejemos el aquellarre y optemos por el interés general. Cuando esto sucede las mentiras ocupan su lugar tanto como la verdad dirige las decisiones personales.

Ojalá que el batllismo en este contexto sea buscado en su versión original y no en la fotocopia, porque lo vendrá marcará sin dudas futuro que requiere de la refundación de una república agredida por sus históricos detractores.



**TABARÉ VIERA.\***  
de su facebook.  
Batlle no es un héroe muerto. El vive en las instituciones que forjara su pensamiento, en el Partido con sabor a República. República que la hizo ejemplo de Democracia y de Justicia. Hizo de la política el arte de escuchar el rumor del tiempo que aún no ha sido. ¡ Viva Batlle !,



Claudio RAMA  
Economista (Dr. ED; Dr. DER.)

## Otra debilidad de la educación superior

### La falta de un marco de funcionamiento nacional de pasantías y prácticas pre-profesionales estudiantiles

En la Intendencia de Colonia irrumpió un problema que más allá de su tema ético y de las luchas locales por el poder a unos días de la campaña, nos muestra también claramente la falta de una política nacional en materia de educación superior en relación al impulso y la regulación de las pasantías y prácticas profesionales. En éste un tema de primera importancia en la construcción de competencias estudiantiles y para impulsar la calidad de los aprendizajes en la educación terciaria.

Cientos de miles de estudiantes en el país y las instituciones de educación superior buscan la realización de prácticas laborales y pre-profesionales con miras a adquirir competencias, acercarse al mercado de trabajo y superar los aprendizajes meramente académicos. Ello es también impulsado desde las instituciones pero al carecer de un marco de regulación que establezca los deberes y derechos, las garantías, la imparcialidad de las evaluaciones así como entre otros los mecanismos de protección de los derechos, se torna altamente complejo, confuso, impráctico y riesgoso para las empresa. Ello a su vez habilita casos de arbitrariedad, que se cuentan por montones.

Es necesario dejar claro que una educación que carezca de prácticas y pasantías laborales no tiene los niveles de calidad necesarios hoy, y se conforma como una educación de tipo catedrática y obsoleta que meramente transmite información y que los conocimientos no están articulados a la creación de capacidades. Y además, al carecer de un marco de regulación normativo, da múltiples espacios para actos arbitrarios o baja eficiencia académica y que se conformen estas dinámicas como mecanismos para contratar, premiar o derrochar. El gobierno nacional, los entes y las intendencias, empezando por la de Montevideo con 858 becarios, han incorporado cientos de becarios en el marco de prácticas pre-profesionales pero que a falta de falta

de una normatividad nacional, habilitan que no siempre se puedan articular como dinámicas académicas, y que sean actividades laborales encubiertas, que no se protejan los derechos de los estudiantes, que no se evalúen correctamente, que no se crediticen como corresponde y que no cumplan los objetivos de los aprendizajes. En la propuesta del programa de la 2000, propuse claramente «Crear un

“Cuando encuentres que estás del lado de la mayoría, es hora de hacer una pausa y reflexionar”.

Mark Twain



sistema de pasantías y prácticas profesionales con participación de las Cámaras Empresariales, las Universidades públicas y privadas, los trabajadores y representantes del Ministerio de Educación que se constituya en una forma de egreso de la educación terciaria, y que facilite el empleo juvenil. Se regulará como un mecanismo de formación académico y no del derecho laboral.» El eje de este objetivo es superar la enseñanza meramente teórica e impulsar una enseñanza basada en competencias. La experiencia, como dinámica educativa, es el mecanismo que permite crear múltiples competencias, entre las que se puede distinguir la capacidad para aplicar conocimientos prácticos, para emplear los conocimientos teóricos, resolver problemas, involucrarse personalmente

en el trabajo, trabajar bajo presión, trabajar en equipo, en el conocimiento de las instituciones, la disposición a compartir saberes o la capacidad reflexiva de su propio trabajo, más allá de las capacidades propiamente asociadas al campo disciplinar en el cual se estudia. La educación práctica se concibe como una educación aprendiendo y se asocia a una mayor integración de los saberes en la solución de problemas y en la búsqueda de aplicación cotidiana de conocimientos; expresa una mayor relación entre teoría y praxis, y una mayor valoración de ésta en la construcción de las competencias personales. En general, ello está muy alejado de las tradicionales

materia), pues requiere ser planificada, programada, instrumentada, supervisada y evaluada con enfoques no sólo académicos en tanto no se realiza en el interior del programa o institución, sino con las organizaciones. Ello implica alianzas, acciones externas, contratos, coevaluaciones, así como temas de propiedad intelectual o seguridad, de resguardo de los ámbitos laborales y de no ser considerada dentro del derecho laboral.

Estas acciones que pueden ser de voluntariado, de pasantías laborales o de prácticas profesionales, deben a su vez ser integrada al currículo, creditizadas y evaluadas desde la práctica y se deben constituir en un componente formativo fundamental, dado que permite a los jóvenes desarrollar capacidades y actitudes. También se constituye en una eficaz preparación para el trabajo y requiere estructuras organizacionales específicas con sus propios marcos normativos. Las pasantías y prácticas profesionales se deben concebir como un espacio educativo dentro de un currículo orientado a formar competencias múltiples a través de la retroalimentación y la dimensión de la praxis en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Pero no es así, la ausencia de un marco normativo académico, las conforma como un mecanismo para contratar a dedo, para tener estudiantes con menores niveles de salarios, para realizar tareas que no tienen que ver con sus procesos educativos, para permitir amiguismos y arbitrariedades, para hacer entrar gente sin concursos y otras prácticas arbitrarias. La falta de un marco de regulatorio y de una política en la materia que fije condiciones, plazos, renovaciones, evaluaciones, de los derechos y derechos, etc. es una muestra más de la falta de una política de educación superior en el país. La responsabilidad no son solo los organismos públicos, las intendencias o las empresas que realizan esas acciones para sus propios fines, ni mucho menos los estudiantes que buscan crear mejores trayectorias, sino la ausencia de un marco educativo y de una política por parte del MEC en la materia que se debe impulsar bajo una Ley que ordene este desorden donde aparecen las arbitrariedades.

## Batlle y Ordóñez: el elogio del Centro

Gustavo Toledo

**Cuando Batlle y Ordóñez nació, el 21 de mayo de 1856, los ecos de la Guerra Grande aún retumbaban en las calles de Montevideo y los odios que la habían incubado seguían tiñendo de sangre nuestra campaña. Cuando murió, el 20 de octubre de 1929, pese a la crisis mundial que se cernía sobre el mundo y que poco después llegaría a nuestras costas, el Uruguay que dejaba como herencia era otro, muy distinto a aquel país tosco, salvaje y violento en el que vio la luz. Dejaba un país en paz, con instituciones vigorosas, socialmente justo, en el que las urnas habían reemplazado a las chuzas y en el que cada uno podía ejercer su libertad sin más límite que el de la ley. Dejaba tras de sí un país ejemplar en muchos aspectos y a la vanguardia de su tiempo. Dejaba un campo sembrado de sueños y valores, que ni siquiera Terra y sus secuaces pudieron segar.**

La vida de Don Pepe representa una excepcional parábola de aquel Uruguay de tanos y gallegos que con tenacidad y esfuerzo se hizo a sí mismo y que, no sin dificultades, encontró su lugar en el mundo, convirtiéndose -para orgullo de todos- en «un pequeño país modelo».

Su obra es enorme y aunque parezca extraño poco conocida. Se repite, como quien recita de memoria una poesía escolar o las compras del supermercado, la larga lista de realizaciones que llevó a cabo, sin reparar en la profundidad y significación de las mismas. A menudo se pierde de vista que no se trató de un conjunto de medidas sueltas, producto de impulsos espasmódicos o intereses transitorios, sino el fruto de una concepción filosófica profundamente humanista, liberal y reformista, que situó al ser humano en el centro de sus preocupaciones y a la que le debe la república su período de mayor gloria.



Para algunos, poco tiene para aportarnos hoy aquella formidable figura que abrió las puertas de la civilización y la modernidad; consideran su experiencia agotada y su pensamiento una pieza de museo.

Para otros, su liderazgo está dotado de ribetes heroicos, casi místicos y sus ideas constituyen axiomas capaces

de ser aplicados en cualquier lugar y circunstancia, sin reparar en el tiempo transcurrido, ni en las profundas transformaciones acontecidas a lo largo de estos años.

No resulta extraño, por tanto, que unos y otros cometan el mismo error; es decir, que confundan la praxis batllista con la teoría batllista, los medios empleados con los fines perseguidos, las soluciones concretas a los problemas del momento con los principios que le dieron sustento y trascienden las contingencias de la hora. Pero, sobre todo, que no entiendan el modo de pensar de Batlle y Ordóñez. Nadie ignora que era un hombre convencido de sus ideas, a veces radical en sus afirmaciones y siempre persistente en su defensa, pero nunca necio. Sabía adaptarlas a cada contexto, o, al menos, eso intentaba, a sabiendas de que sólo así podría llevarlas a la práctica. Batlle y Ordóñez era, esencialmente, un realista (o, como se suele decir por estos días: un pragmático), que es la mejor forma de convertir una ideología, cualquiera que esta sea, en un instrumento capaz de transformar la realidad; de lo contrario, es una ficción inútil e inoperante, divorciada de la misma. Y así lo hizo, con admirable olfato y cintura, desde su aparición en el escenario político hasta el fin de sus días.

Por cierto, Don Pepe se escapa de los encasillamientos convencionales. No fue el «socialista» disolvente que algunos quisieron pintar, ni el aristócrata conservador que otros hubiesen preferido que fuera sino un centrista-progresista. Sí, aquel hombre enérgico, a veces implacable con sus adversarios y duro en el debate de ideas, fue el inventor del centro político en nuestro país. Un centro reformista y humanista, que supo conciliar la tradición colorada y la innovación doctrinaria, su pertenencia a la vieja divisa de la Defensa y la construcción de una corriente de pensamiento nueva que abrevó en las fuentes del liberalismo, del socialismo democrático, del feminismo y del espiritualismo, entre tantas otras, que, como bien señala el Programa de Principios del Partido Colorado «no es un artículo importado, ni un catecismo dogmático, ni una especulación doctrinaria despegada de nuestra realidad», sino una herramienta de transformación y progreso.

Si el centro es el punto de equilibrio entre la continuidad y el cambio, la negación de los extremos ideológicos y la expresión de las capas medias dispuestas a vivir en democracia, a que sus derechos sean respetados y a que el Estado sea el garante de ciertos equilibrios sociales, sin vulnerar sus libertades y el desarrollo de las capacidades de cada individuo, no cabe duda de que el Batllismo es el mejor representante del centrismo uruguayo y el viejo Batlle su mentor.

Y por esa razón, hoy, a noventa años de su muerte y a una semana de una elección crucial, está más vivo que nunca.

Gustavo TOLEDO  
Profesor de Historia. Periodista.  
FUENTE: facebook



## Talvi y el voto silencioso

**Es notorio que sólo una parte de nuestra sociedad participa de la campaña electoral. Somos muy pocos los que nos embanderamos, frecuentamos clubes o comités, concurrimos a mítines partidarios, nos fotografiamos con dirigentes políticos o nos pronunciamos en las redes a favor o en contra de tal o cual partido.**

El resto mira de lejos, en silencio. Pero, contrariamente a lo que muchos suponen, no todos los integrantes de



esa «mayoría silenciosa» son ciudadanos apáticos o indignados, enemistados con el sistema, sino más bien electores cautelosos que observan, analizan, fluctúan y finalmente depositan su voto por aquellos candidatos y propuestas que consideran más confiables y convenientes desde su punto de vista. Se trata de un voto racional, muy meditado y eminentemente de centro, que recela de los extremos ideológicos y que carece hoy por hoy de una identificación partidaria firme, aunque en términos históricos estuvo asociado con el Batllismo.

En las últimas elecciones, con el corrimiento del Partido Colorado a la derecha y la implosión que sufrió tras la crisis de 2002, migró en buena parte a otras tiendas, optando mayoritariamente por los sectores más moderados del Frente Amplio. Pero con el declive del Astorismo, que servía de dique de contención a las pulsiones populistas y socializantes de la izquierda más radical, y la emergencia de Ernesto Talvi y su movimiento Ciudadanos en la interna colorada, reivindicando la tradición batllista y proponiendo un programa

de reformas humanistas y progresistas con vistas a revertir el estado de decadencia de nuestra sociedad, el escenario hoy es ciertamente otro.

En menos de un año, el Partido Colorado volvió a ponerse de pie, planteándole a la ciudadanía su propósito de volver a ser el «escudo de los débiles» que otrora fue y a situarse en el centro del espectro ideológico, con la mira puesta en el porvenir.

Precisamente, vistas las opciones de gobierno que están en el menú electoral, y a la disyuntiva entre continuidad o cambio en torno a la cual gira esta elección, es claro que sólo un Partido Colorado fuerte puede asegurar el cambio de gobierno y -lo que es aún más importante- un gobierno de cambio, capaz de transformar la educación, reducir el costo-país, abrirnos al mundo, reactivar el agro, revertir las causas del delito y devolvernos el orgullo de ser un país de clases medias y movilidad social ascendente.

En ese sentido, sólo Ernesto Talvi, tanto por su formación académica, como por su vocación de diálogo y experiencia profesional, está en condiciones de trascender la grieta que nos divide y articular los acuerdos que hagan posible esos cambios.

Es igualmente claro que eso no lo vamos a encontrar en el negacionismo del «vamo' arriba» del continuismo populista, ni en la resignación implícita del «evolucionismo» opositor, ni muchísimo menos en el facilismo de la «mano dura» de los nostálgicos de otras épocas.

Por eso, cuanto más fuerte sea el apoyo popular que concite el Partido Colorado, mayores serán las chances que tendrá de conducir un gobierno de coalición moderado, previsible y transformador, como el que tantos anhelamos.

Confío que, consciente de esta realidad, el próximo 27 de octubre esa mayoría silenciosa sobre cuyos hombros pesa el destino de la república se haga oír una vez más en las urnas. Por nuestro bien y el de las próximas generaciones.



Lorenzo AGUIRRE  
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta

## Un 4º gobierno afirmaría el programa «Foro de Sao Paulo»

Como en la campaña anterior, la ultraizquierda se pasó criticando y vomitando su odio a los «reaccionarios», «fachos», que son los que no piensan igual a ellos. La «muchachada compañera» en las últimas semanas se toma todo fatal, y ahora no es necesario hacer cuentos porque los «aventureros románticos» se quitaron la máscara teatral, mostrando su patología, y regando lo tóxico que les aflora por los poros. El gobierno del Frente Amplio no está dejando un país devastado, con más de siete mil empresas cerradas, ochocientos millones de déficit en el BPS, cuarenta mil millones de dólares de deuda externa – el presidente Jorge Batlle culminó su mandato con once millones aproximadamente –, una inflación que se disparó, y un dólar por arriba de los treinta y ocho pesos. Cuando en diciembre del pasado año se manifestó que para fines de 2019 el billete verde estaría en el entorno de treinta y dos pesos, y dijimos que lo tendríamos a unos treinta y siete pesos, se nos censuró. Pues, nos quedamos cortos: a fin de año estará rozando los cuarenta, y para la asunción del nuevo gobierno el primero de marzo lo tendremos encima del guarismo indicado. Se ha manifestado que, el Frente Amplio está haciendo las cosas mal... ¡no señores!, está haciendo todo muy ajustado al programa del «Foro de Sao Paulo», y si la ultraizquierda vuelve a ganar, las etapas de dichas pautas, serán vertiginosas. ¡Tendremos cinco años peores a los vividos!

La verdadera democracia – a menos para quien escribe estas líneas – incluye, entre otras cosas, la no obligatoriedad de concurrir a las urnas.

Cada ser humano debería tener total libertad para tomar las decisiones que considere, mandando a freír pasteles – si lo desea – a toda representación política, sea de derecha, o izquierda, si las propuestas o sus representantes, no merecen confianza.

El compromiso, debe nacer de nuestro interior, como acto de responsabilidad, de conciencia, despojados de todo fanatismo y tonterías, emitiendo nuestra opinión por intermedio del voto, previo a un análisis adulto, llegando a conclusiones valorativas sobre un

panorama de aspectos.

Cuando sufragamos, esa manifestación tiene que coincidir, o estar lo más cercana posible a lo que somos o pretendemos, y nuestro comportamiento debe ser acorde a lo expresado.

Las acciones tomadas van en alguna medida dentro de un esquema perteneciente a una escala de valores, y se insertan, se incluyen, en la sociedad.

Cuando un presidente de la república, manifiesta, «la ideología está por encima de la Justicia», alcanza para reconocer «las cualidades» que maneja, y la «esencia» que «adorna» al partido, o agrupación inmersa en esa corriente.

El Sr. José Mujica sumó además otras expresiones: «cuando les paguen para



repartir listas de la oposición, pídanle más plata, hay que «currarlos», y después, las hojas de votación, no las repartan, tírenlas».

Allí, queda claro el «respeto» al contrato laboral, y qué cosa se puede esperar de dicha figura.

¡Cómo «currarlos!»; «Pluna», después «Alas Uruguay», Ancap, y Antel Arena, que pasó de un costo de veinticinco millones de dólares a multiplicarse casi por cinco.

Hace pocos días, la última «joya» de un resentido y envenenado mental, fue: «carnes con ojos, uniformados» - ¿se referiría a Artigas, y a Seregni? - Una transparente expresión demostrando odio, pasiones, y el lodo del cual está formado ese despreciable personaje que, la mayoría de los uruguayos votaron para presidente, y con el cual, hoy, gran parte sigue fanatizada debido a que, la ley de afinidad los amontona, sumándose pobres ignorantes llevados de las narices.

Si la mayoría del pueblo uruguayo continúa votando a asesinos, terroristas, ladrones, y secuestradores... ¡pobre nuestro país!

Daniel Martínez:

«la oposición solo sabe criticar»

El candidato por el Frente Amplio, Daniel Martínez, manifestó: «lo único que hace la oposición, es criticar».

En realidad, no es lo más adecuado, pero la izquierda cavernaria no tiene autoridad ni voz para esas apreciaciones, porque durante un siglo fue censor de todo.

Para la «chiquilnada» comunista, cuando Jorge Batlle salió electo presidente, «era un viejo que tenía que ir a cuidar a los nietos»; a don Pepe Mujica, Tabaré Vázquez, Lucía Topolansky, y Danilo Astori, entre otros, hace años que los agarró el cansado tiempo biológico, pero por supuesto, no se habla.

Vázquez, y la recalitrante

Los países gobernados por líderes y partidos miembros del «Foro», son – a modo de ejemplo –, Bolivia (Evo Morales y el Movimiento al Socialismo), Cuba (Diáz-Canel, con el Partido Comunista), Nicaragua (Daniel Ortega, y el Frente Sandinista de Liberación Nacional), Venezuela (Nicolás Maduro, Partido Unido de Venezuela), y por supuesto Uruguay (Tabaré Vázquez, Frente Amplio), además de un centenar de agrupaciones de izquierda radical, y terroristas, como las FARC, y ELN, que participan en dichos encuentros. Mónica Valente, Secretaria Ejecutiva del «Foro de Sao Paulo», manifestó en nombre de todos los integrantes «el apoyo incondicional hacia los que coinciden ideológicamente, a Daniel Martínez y Graciela Villar, como, asimismo, a Maduro, Alberto Fernández, Cristina Fernández, y Evo Morales.

Por su parte, Daniel Martínez declaró que espera «tener un buen relacionamiento con el kirchnerismo», mientras Alberto Fernández, señalara: «con Martínez es un reencuentro con un gran amigo, y además piensa muy parecido».

Volviendo al «Foro de Sao Paulo»; «la tabla de mandamientos» de estos garotos, incluye: asegurarse que solo tengan voz, y disponibles medios de comunicación para «informar», periodistas de ultraizquierda, como también en el espectáculo, actores, músicos, cantantes, etc, con la misma ideología. Los demás comunicadores y representantes artísticos deberán ser radiados del medio.

Por lo tanto, censurar a determinadas empresas de comunicación, y crear una Ley de Medios.

Mantener una evocación obsesiva, permanente, de las pasadas dictaduras, y desvalorizar los símbolos patrios, cambiando escudos, banderas, himnos, y olvidando fechas patrias.

Motivar la delincuencia, y desmantelar las fuerzas de seguridad.

Impunidad a los hechos delictivos. Aumentos de «ONG'S» de izquierda. Aumentos de impuestos. Aumento de consumo de drogas y narcotráfico. Legalizar la marihuana.

Aprobación del matrimonio homosexual.

Destrucción moral total de las Fuerzas Armadas.

Esto... ¿le recuerda alguna cosa?

¿En cuál etapa nos encontramos?

Los uruguayos... ¿seguirán votando al Frente Amplio?

¡El próximo domingo, decidimos cuál país queremos!

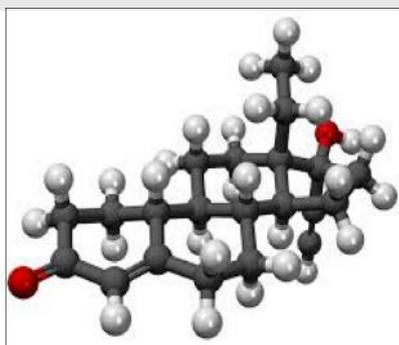
Guzmán IFRÁN  
Contador Público



## 28/10. El día después

**A menos de una semana para las Elecciones Nacionales, cabe preguntarnos quiénes, cómo y desde cuándo han pensado en el día después, y en qué estamos en ese sentido.**

Sin dudas Sanguinetti lo ha hecho desde el día uno, previo incluso a ser candidato a la Presidencia de la República. Lo hizo de forma vehemente y como primera prioridad, siempre. Pues ha sido ese y no otro el leit-motiv de su incansable esfuerzo



político los últimos quince meses. «Vengo a instalar la idea del gobierno de coalición», ha dicho hasta el cansancio. Y sus esfuerzos no han sido en vano. La semilla fue aquella primera reunión en la que fuera recibido por Luis Lacalle Pou y Jorge Larrañaga, por aquel entonces en plena puja electoral y no tan cercanos como agradadamente -para el futuro gobierno de coalición- se muestran al día de hoy. De allí en más, los esfuerzos del Presidente Sanguinetti no han parado de dar frutos. Las semillas que ha plantado en todos los rincones del país no han parado de germinar, y hoy la idea del gobierno de coalición no es sino un hecho indiscutible y consumado.

Podemos entonces reconocer en el Presidente Julio María Sanguinetti al precursor del cambio, única figura que si bien con clara adhesión partidaria, es igualmente respetada por todos los actores que articularán la nueva era política del país. Identificamos en él entonces, el alma del próximo gobierno de coalición. Pues será indispensable en la articulación del Uruguay del futuro. En cuanto a la cabeza política y principal responsable de la próxima coalición de gobierno, decir que es

algo aún por definirse. Si bien la tendencia de los relevamientos preelectorales confirman una tendencia favorable al candidato del Partido Nacional, ese es un lugar aún en disputa, y como Colorados mantendremos nuestras esperanzas y pondremos todos nuestros esfuerzos hasta que cierre la última urna el domingo 27 de octubre, para que sea nuestro candidato y no otro quien encabece el nuevo gobierno del cambio.

En tal sentido, tanto Luis Lacalle Pou como Ernesto Talvi se han mostrado proclives a la articulación de un gobierno de coalición, escenario que entienden como imprescindible para poder formar gobierno en un cada vez más fraccionado sistema político. Su visión al respecto, en tanto, no ha estado del todo alineada. Mientras Lacalle Pou se ha mostrado afín a no excluir a nadie de las instancias de diálogo previas, nuestro candidato ha esgrimido reparos en tal sentido

esgrimiendo razones de representatividad política, algo que ciertamente revisará una vez instalado el nuevo Parlamento, adecuando su postura a lo que el soberano haya decidido en las urnas. Pues esa es la línea de conducta más responsable a seguir, y confío nuestro candidato estará a la altura de las circunstancias.

Así las cosas, con la idea del gobierno de coalición ya instalada por el Presidente Sanguinetti, y afianzada en la adhesión y buena voluntad de los principales partidos y candidatos de oposición, podemos decir con gran entusiasmo que el día después ya ha sido pensado, trabajado y articulado por quienes corresponde, en los ámbitos que corresponde y en las formas que corresponde. Pues el nuevo gobierno de coalición ya está entonces en gestación, por lo que al día después no resta sino esperarlo con tranquilidad y velando cada uno con fuerza y convicción por su divisa, para luego ya explícitamente y unidos dar juntos la lucha por el Uruguay de la esperanza.

José GÓMEZ LAGOS  
Abogado. Periodista. Escritor



## Colorados en octubre

**Si como país casi no somos ni sombra de lo que fuimos, la gran jornada cívica para volver a pronunciarnos por el futuro, está llegando. Llega a fines de octubre y llega un día veintisiete.**

Llega en octubre, el mes que anualmente recordamos a Don Pepe, el gran colorado que creara el Batllismo, transformara al Uruguay, impulsara la clase media, estableciera las bases para que sustituida por las urnas, nunca más nuestras diferencias se dirimieran en los campos de batalla, promoviera una nueva institucionalidad democrática, asumiera con ejemplar serenidad una trascendente derrota plebiscitaria, consagrara derechos sociales que

a una revolución caída deba suceder largo período de abatimiento». Dos hombres que en las situaciones más apremiantes, con una energía impresionante, una inteligencia, intuición y voluntad formidable, arriesgaban sin medir costos personales, convencidos que las ideas y principios que defendían eran los más caros para la República. Don Pepe no dudó en renunciar a futuras candidaturas presidenciales, Don Frutos pagó finalmente con su vida las consecuencias de una prisión extranjera, en medio de un cruento proceso que culminó con la ansiada supervivencia nacional.

Llega el momento de la decisión que definirá el próximo parlamento y

quienes accederán al balotaje. Las grandes opciones parecen muy claras. Por un lado el continuismo que nos promete cien años de un camino que solo nos ha traído zarzas, del otro, la



nos convertirían en vanguardia, defendiera nuestra independencia económica. Una gran jornada cívica nos espera el próximo domingo. «Tu día es el 27 de octubre», le escribía Bernardina a Fructuoso. El 27 entonces, fecha de nacimiento del fundador del Partido Colorado. Octubre, mes del responsable principal del nacimiento de Uruguay, también de muerte de Don Pepe, la figura más importante para la modernización nacional y el avance hacia espacios de libertad y justicia social. Ambos conocieron tiempos de grandes peligros, pero su grandeza los impulsaba a la superación en cada circunstancia. Cuando parecía que todo se lo llevaba el diablo como dijera alguna vez en medio del desastre, Frutos simplemente escribió; «hemos sufrido un contraste inesperado». Cuando la Revolución del Quebracho resultó aplastada, fue don Pepe el que escribió... «no creemos nosotros que

de cambios que nuestra sociedad necesita de manera alarmante para volver a insertarse en un mundo que muta a cada instante. Es la posibilidad de dejar atrás el retroceso general, el despilfarro, endeudamiento, dogmatismo y conservadurismo. El Partido Colorado comparece con una destacada fórmula presidencial, tres grandes líneas al Senado y varias listas a la Cámara de Representantes. En una de ellas lleva como estandarte a la figura más relevante de la política nacional, que luego de ocupar prestigiosamente los sitialos más elevados, sacrificó entusiastamente su tranquilidad personal para ponerse nuevamente al servicio del cambio y de la paz. Esperemos con confianza el pronunciamiento nacional.



Zósimo NOGUEIRA MELLO  
Comisario General (r)

## La improvisación genera más inseguridad

### Dichos, contradichos, propuestas rudimentarias-improvisadas

**Me parece ver la realidad de otras regiones. Solucionar la inseguridad terminando con las libertades anticipadas, disponiendo condenas para algunos delitos dejándolos presos de por vida y militares patrullando la ciudad con sus uniformes y vehículos camuflados. Soldados armados a guerra, con metralletas y fusiles. Nadie imagina a soldados conciliadores, se los ve y se los quiere contundentes.**

Si a eso le agregamos por las noches contingentes de policías con visores nocturnos haciendo allanamientos. Pareciera que estamos en situación de guerra interna, situación a la que no hemos llegado. Si fuera así, vayamos a las medidas prontas de seguridad.

Y siguiendo el tema sale a la palestra nuestro ex Presidente Mujica con su lenguaje chabacón y ofensivo refiriéndose a la propuesta de Larrañaga dice que los soldados son carne con ojo con uniforme.

Que es una cuestión de información y que el Estado cuando enfila aplasta pues tiene superioridad militar. Que llega siempre tarde y mal. Que está fallando la información.

El miércoles 15 pide disculpa, diciendo que los soldados rasos son lo más parecido a su clase, que apurado dijo una barbaridad y aclara que el problema de la inseguridad no es un problema de amontonar gente con uniforme, gente del ejército, sino de trabajo en inteligencia

Que lo importante es la información, que la inteligencia es una especialidad y hay que formarla.

Eso lo comparto, es necesario información procesada y convertida en inteligencia, pero no habla de «gestión» utilizando esa inteligencia para combatir el delito con mayores posibilidades de éxito.

A continuación la inconsistencia. Una propuesta, de las de su estilo sin mucho análisis. Se le consulta sobre la posibilidad de instalar servicio militar obligatorio, refiriéndose a dichos de Gabriela Fulco la Directora

de INISA. Dice que ello no pega con las tradiciones e idiosincrasia uruguaya.

Que le parece que eso no es realizable, que primero hay que exigir el cumplimiento de Primaria, Utu y Secundaria. Totalmente de acuerdo

Pena que en 15 años de gobierno Frenteamplista hemos retrocedido y mucho en educación. Pero en esa locuaz ansiedad sale con otra.

El 16/10 en radio Uruguay, según La Diaria y el País dice que el servicio



Militar podría ser un camino para tratar la drogadicción, o algo parecido.

Esto, se acerca a aquella propuesta del Gral Manini sobre ingreso al ejército de los NI-NI (no trabajan, ni estudian) para generarles habilidades y hábitos de trabajo e incorporarlos a la vida ciudadana.

La propuesta de Mujica es una locura, y la del Gral Manini requiere de exclusiones, que son las mismas que pretende incluir el ex Presidente.

Instrucción y armas de guerra al alcance de personas con dependencia de drogas, es una inconsciencia con resultado impredecible e incontrolable.

El drogadicto es un enfermo. Es una persona inestable. Hay que curarlo. Hay que desprogramarlos, la disciplina sin valores, es momentánea y fugaz. Las adicciones desplazan a la propia voluntad.

Otra propuesta experimental peligrosa. Como fue lo de la marihuana. Mujica es una persona influyente debe ser medido en sus expresiones.

Lo de Gabriela Fulco tiene su inicio en radio Montecarlo 5/10.

Dijo estar de acuerdo con el servicio militar obligatorio por espacio de más o menos un año para mayores de 18 años. Que a los países que lo tienen le han dado buenos resultados y que es una medida de inclusión en la sociedad, importante para todas las capas de la sociedad a esa edad.

Sus dichos tuvieron repercusión y fueron condenados por varios políticos, aún de su propio partido.

Esto la llevo a otros espacios radiales aclarando que sus dichos fueron a título personal y que no presento ninguna propuesta ni escrita ni verbal

en ningún ámbito académico, político o privado que promueva o aliente al servicio militar obligatorio. Agregó que es inviable desde el punto de vista político, cultural y económico.

Esto está relacionado con una propuesta del Gral Manini que en aras del orden e inculcar valores quiere aumentar el número de liceos militares. Creo que este tipo de liceos cumplen una función de acercamiento e integración entre la comunidad y la profesión militar.

Posibilita buenos resultados educativos, forja valores con la disciplina y el régimen de internado o semi internado hace que muchos jóvenes que piensan en incorporarse a la profesión militar tengan una temprana idea de la misma.

Es bueno que en cada región geográfica haya alguno, para evitar desplazamientos y desarraigo de los interesados, pero sus bondades como las del servicio militar obligatorio tiene «contraindicaciones»

Los buenos resultados formativos y educativos se pueden lograr con otras metodologías, la globalización de la doctrina militar puede ser de utilidad en algunos momentos pero en otros puede ser nefasta.

Libertad de opción y elección es la receta de los países republicanos, por esa nos jugamos. Y en todo este dislate de dichos y entre dichos Zubía. Que Larrañaga y su reforma, que Fulco, que Mujica, que Manini, que los Ni Ni, que su inserción social, los drogadictos y surgen las propuestas del Dr. Rodolfo Zubia, que en un spot publicitario dice «no somos improvisados»

Cuánta razón. Todas estas propuestas apuntan a solucionar o disminuir los problemas de inseguridad. ¿Quiénes las hacen saben realmente del tema?

Algunos si, por experiencia directa como el Dr Zubia, otros por experiencia indirecta por haberse desempeñado en cargos políticos con injerencia en temas de seguridad, pero muchos solo tienen el conocimiento de charlas en rueda de amigos o de boliche. Muchos tratan estos temas con mucha sensibilidad pero con mucha liviandad por inexperiencia.

Rebobinando; militares en funciones policiales. Alguien recabo la opinión de los mandos militares. Muy poco, casi nada, alguna palabra suelta de algún Comandante en Jefe.

Si el personal activo por formación e impedimentos legales o jerárquicos no puede expresarse tampoco se pide opinión a los oficiales o Sub Oficiales retirados.

Sobre la policía lo mismo Tal vez alguna palabra del Director Nacional de Policía, pero Laya hoy es una

figura política. No hay opinión institucional ni de militares ni de policías. Y en las asesorías partidarias poco y nada y nos estamos jugando una reforma constitucional. Una reforma que de aprobarse va a afectar a las nuevas generaciones. Y la economía. Se saben los costos de su implementación; dicen que estamos mal en lo económico y que se vienen gastos impostergables.

Hay que corregir y adecuar leyes, asignar atribuciones y responsabilidades, pues lo que más afecto y generó inseguridad ha sido la mala gestión Ministerial destruyendo la estructura tradicional cuando lo correcto hubiera sido modernizarla, adecuarla a las nuevas realidades. Se distancio a la policía de la comunidad, se modificaron los grados, los sistemas de calificación y se digitan los ascensos. La educación policial deja que desear. Vease Subrayado en Canal 10.

El 15/10 fueron entrevistados varios aspirantes que luego de cursar 4 y 1/2 meses, (de 6 que es el total del curso) fueron expulsados por perder la prueba psicológica. Reclaman ser restituidos, muchos dejaron trabajos, tuvieron gastos de indumentaria y diversos artículos, tienen exámenes aprobados, recibieron clases de defensa personal y tiro. Llegaron de todo el país y marcharon hacia el Ministerio del Interior. Eso es contundente. Mala gestión. Entrevista de psicólogo por terminar el curso. Inconcebible

Mucho se pondera a la Republicana, la utilizan para todo, pero esa no es la forma de lograr seguridad. La preparación policial debe enfocarse en el conocimiento, capacidad de investigar, y de interrelacionarse con la comunidad. El policía debe estar entrenado en el uso del arma, pero el mejor es quien logra cumplir la misión con menos riesgo y mayor eficacia. Y en todo esta debacle de modificaciones, se aprobó e implemento el nuevo código de proceso, que luego de múltiples agregados y aclaraciones no colma las expectativas y aún hay quienes quieren derogarlo. Ahora a aguantarse y hacerle correcciones. Nada más.

## ¿Sólo Moreira?

Juan Ramón RODRÍGUEZ PUPPO  
Abogado. Periodista. fuente: FACEBOOK



**La política en minúscula. Aguantar un audio «hot» desde junio hasta una semana antes de las elecciones a fines de octubre ya muestra lo bajo y arrastrado de todo el sub mundo que allí se mueve.**

Lo del Intendente de Colonia es propio de alguien que perdió el tino y la decencia pública. Con su vida amorosa que haga lo que le parezca. Si lo mezcla eso con los intereses de la administración de la comuna no es otra cosa que abuso de poder. Pero no es el único episodio vergonzoso ni ha sido el primero. Estamos cansados de ver como personas que ocupan altos cargos usan y abusan de sus funciones para conseguir a través de la inmoralidad mantener sus cuotas de poder u olvidarse que existe una ética que a veces tiene que ir más allá de los límites de sus oficinas. Nos pasó a nosotros, los colorados con Sanabria. No hizo nada que nos manche internamente o nos comprometa pero tanta desprolijidad y delito en el ámbito privado cuando al mismo tiempo tenes exposición y responsabilidades públicas afecta y mucho. El Partido Colorado estuvo a la altura y lo expulsó.

Los frentistas han vivido situaciones análogas y algunas de ellas peores que las de Moreira o de Sanabria.

Voy a repasar algunos hitos históricos modernos de distinta intensidad que vale la pena tomar en cuenta por si algún trasnochado quiere sacar partido de este horrible episodio del intendente de Colonia.

A tanto llega la amoralidad de algunos que ya se olvidaron que en el acto de asunción de la Presidencia de la República en 2015, Raúl Sendic presentó a una esposa que no es esposa y que según dicen ocupa algún lugar por allí en la administración pública. Nadie se ha preocupado de averiguar mucho a cambio de que favor la buena señora se prestó para posar ante las cámaras de todo el país mostrando una relación de pareja que en los hechos era inexistente. No extraña luego que si presentó una esposa que nunca la habría tocado ..-ni siquiera la hubiera tocado con «37 de envido» -que hubiera presentado un título inexistente de Licenciado para darse lustre en su currículum. Pero la cosa no termina allí.

Hace ya algún tiempo nos enteramos que en el despacho de Presidencia de la República había una posición sustentada por las arcas del Estado

para tener como asesor de Mujica al famoso e inefable Pato Celeste. Un señor que tiene un prontuario impresentable y uno no sabe bien a cambio de qué tipo de favores el sr. Mujica lo tenía allí como asesor de Presidencia. También es una inmoralidad. Tan diferente como igual a la del Sr. Moreira de Artigas.

de altísimo rango en la Administración Pública. Un papelón por donde se mire. Pero el FA nos tenía preparado una sorpresa más. Su idea de potenciar la cultura de género y su ideología logró que hace pocos meses un transexual con título válido de abogado o abogada llamado o llamada Michelle Suarez tuvo la dicha de llegar al Senado de la

del que solo diré que fue un escándalo por donde se lo mire Ancap mediante y tarjetas corporativas mediante también. Y para hacerlo renunciar tuvieron que pasar meses y meses y deben haber consultado hasta el Papa antes de hacerlo.

Entonces: ¿qué me van a hablar de Moreira? Sin dudas que el viejo chocheó y debe ser expulsado de su Partido. Pero al menos su Partido (no pertenezco a él) ha tomado medidas inmediatamente así como lo hicieron los colorados con Sanabria.

Sendic sigue haciendo política partidaria. Un asco verlo y escucharlo. Y mas asco da saber que aún hay gente que lo escucha. Hace 5 años había cerca de 800 mil personas en Uruguay que pensaban que él iba a ser el futuro de este país. De solo pensarlo me da escalofríos. Escribo estas líneas porque no quiero dejar solos a los blancos en estos momentos. Mucho no me simpatizan...ya lo saben mis amigos más cercanos. Pero no puedo permitirme callar y dejar de recordar momentos vergonzosos de nuestra política en nuestra historia más cercana.

Hay Partidos que organizan «caravanas» para defender a sus corruptos y otros partidos...los expulsan. En todo caso:

¡¡Que el que esté libre de pecado....tire la primera piedra!!!



Por lo menos era más lindo ver en oficinas de Presidencia en aquellas época a aquella modelo «hot» Fabiana Leis de la que uno no tiene nada que decir más que recordar sus dotes y curvas para que refresquemos la memoria todos respecto de lo folklórico que fueron aquellos tiempos en Uruguay en el entorno del Presidente más austero del Mundo (tal cual lo vendían por allí).

Pero mucho más cercano a nuestros días descubrimos un día que la Contadora General de la Nación, la cra. Laura Remersaro regenteaba un prostíbulo y si no lo regenteaba al menos se servía de alquilar su apartamento para tales fines olvidándose que era una funcionaria

República exhibiendo su único mérito de haberse cambiado el sexo. No duró ni un mes en su cargo porque eran tantos los delitos que había cometido como abogado en su vida profesional privada que le obligaron a renunciar y fue luego procesado. La desvergüenza x 2 . Porque no solo traicionó a su Partido (Comunista) sino que además traicionó a su causa desprestigiando con su falta de ética a mucha gente que se llenó la boca con la política igualitaria de un FA que tiene como un imán para atraer corruptos a sus filas. Por suerte son algunos nomás...de lo contrario ya no tendríamos país luego de 15 años.

Y la perla de un collar interminable fue todo el episodio Raúl Sendic per se

**Pero mucho más cercano a nuestros días descubrimos un día que la Contadora General de la Nación, la cra. Laura Remersaro regenteaba un prostíbulo y si no lo regenteaba al menos se servía de alquilar su apartamento para tales fines olvidándose que era una funcionaria de altísimo rango en la Administración Pública.**



Ricardo J. LOMBARDO  
Periodista. Contador. Fue diputado  
y Presidente de Antel.

## El nuevo escenario político

**Todo hace pensar que, a partir de la elección del último domingo de este octubre, el parlamento quedará fragmentado sin una mayoría hegemónica como ocurrió en los últimos tres gobiernos frenteamplistas.**

La cultura política deberá modificarse. Los actores tendrán que promover una nueva forma de acordar, y la ciudadanía deberá hacer un esfuerzo para entender el cambio de conducta de sus líderes políticos.

El funcionamiento del Poder Ejecutivo y del parlamento se deberán parecer más a lo que ocurrió con los gobiernos colorados y blancos que funcionaron 20 años entre 1985 y 2005.

Por eso parece oportuno ver lo que ocurrió. Porque en ese período se utilizaron varios modelos que hoy pueden tomarse como referencia.

Al recuperarse la democracia, luego de las elecciones de 1984, los partidos políticos se vieron enfrentados a la difícil tarea de lograr estabilizar el nuevo régimen.

Por eso, los líderes políticos, aún aquellos que habían sufrido algún tipo de proscripción, asumieron con grandeza ese desafío y dejaron atrás los resentimientos y resentimientos del pasado.

Aunque el gobierno fue encabezado por Julio María Sanguinetti, Wilson Ferreira Aldunate tuvo un rol fundamental en esa estabilización institucional. A poco de liberado de la prisión que le habían impuesto los militares, definió el principio rector de su conducta en los siguientes cinco años: «nosotros estamos dispuestos a votarle en el Parlamento al Gobierno que presidirá el Dr. Sanguinetti todo aquello en que coincidamos y todo aquello a condición de que no comprometa principios esenciales y todo lo que, aunque no coincidamos, resulte indispensable para proporcionarle al nuevo Gobierno la posibilidad de moverse, de gobernar».

Así nació lo que, en su momento, se denominó «gobierno de entonación nacional», que permitió a Sanguinetti y al Partido Colorado afrontar la difícil herencia recibida de la dictadura militar. Estaban pendientes innumerables problemas como los de los presos políticos, los destituidos, los abusos de los militares en el período de excepción, los bancos fundidos por la crisis financiera y una economía prácticamente detenida.

Incluso, a instancias del espíritu colaborativo que había mostrado el General Seregni, se le dio participación al Frente Amplio en la conformación del gobierno y varios integrantes de esa coalición ocuparon cargos en los entes autónomos y servicios descentralizados.

El gobierno siguiente, es decir el de Lacalle, transitó por un sendero diferente. Se excluyó a la izquierda de los cargos de gobierno y se procuró un acuerdo más ambicioso con los tres sectores en que estaba dividido el Partido Colorado en ese momento: el sanguinettismo, el jorgismo y el pachequismo.

Se conformó así el gobierno de Coincidencia Nacional, con un mayor

Las cosas cambiaron a partir de la reforma constitucional de 1997 que modificó el régimen electoral e implantó el balotaje.

La lógica que se incorporó en esa nueva normativa consistía en que la elección de octubre mostraría la distribución del parlamento y la de noviembre procuraría que el candidato a la presidencia electo, obtuviera, por lo menos, el respaldo de la mayoría de la población y no como antes, que alguien con el 30% de los votos podía ser presidente.

Pero esa modificación planteó un nuevo problema. Los partidos que quedaban fuera del balotaje deberían tomar una conducta decisiva para esa vuelta, pues serían sus votantes

parlamento, por lo cual el próximo gobierno, sea quien sea el que gane el balotaje, va a necesitar de acuerdos interpartidarios.

Si la definición obligara a optar entre Martínez y Lacalle Pou, es muy probable que los partidos de oposición, con mayor o menor grado de compromiso, se alineen con el segundo para promover un cambio en el gobierno.

Pero ¿qué ocurriría si a pesar de eso gana Martínez sin mayoría parlamentaria?

Obviamente deberá lograr acuerdos con la oposición. Y esta, a su vez, no creo que haga lo que ocurrió con el gobierno de Pacheco Areco que no logró entendimientos con las demás colectividades políticas y se vio obligado a gobernar por decreto.

¿Cómo serían los acuerdos políticos en ese eventual escenario? ¿Quién pactaría con el FA? ¿Los blancos? ¿Los colorados? ¿Cabildo Abierto? ¿Qué modelo sería utilizado? ¿La entonación nacional? ¿La coincidencia nacional? ¿Una coalición?

Es evidente que a partir del 27 de octubre un nuevo escenario se abrirá para los dirigentes políticos, que diferirá mucho con lo ocurrido en los últimos 15 años. Deberán inspirarse en las lecciones de cogobierno que dieron los partidos tradicionales entre 1985 y 2005, aún con regímenes electorales distintos. O quizás deberán idear alguna nueva fórmula. Pero, en este escenario de polarización tan acentuado que se percibe hoy, la ciudadanía tendrá que hacer un gran esfuerzo para entender lo que ellos decidan, tomando en cuenta que la política es el arte de lo posible y que lo que los uruguayos aspiramos es a convivir en paz.



compromiso por parte del partido minoritario que en el período anterior, pero también con más atomización, lo que obligó al gobierno a una negociación permanente. A tal punto que, promediando el período, el sanguinettismo se alejó del entendimiento, permaneciendo la 15 y el pachequismo aliadas al gobierno.

En 1995, en que encabezó el gobierno otra vez Sanguinetti, el acuerdo con los blancos liderados por Volonté ya fue, propiamente dicho, una coalición, pues hubo un pacto programático y, por supuesto, se asignaron a la minoría varios ministerios y cargos en los diversos organismos del Estado.

La elección había mostrado que la ciudadanía estaba dividida en tercios, por lo que un gobierno entre colorados y blancos significó un fuerte apoyo parlamentario para una serie de reformas estructurales que se promovieron en ese período.

quienes en definitiva decidirían la mayoría absoluta entre los dos que resultarían primeros en la primera instancia. Por eso, en 1999, en que el balotaje ubicó a Jorge Batlle y a Tabaré Vázquez en la definición, los blancos tuvieron un rol fundamental. El Partido Nacional en bloque votó por Jorge Batlle y aseguró así un gobierno de coalición para los siguientes cinco años.

Después todo cambió. El FA, como resultado de la aguda crisis económica que afectó al país, debido al desbarajuste de la Argentina, logró mayoría absoluta en las tres elecciones siguientes, por lo que no debió recurrir a las minorías ni en el balotaje y ni tampoco para formar gobierno.

Este escenario parece llegar a su fin. Es altamente probable que en la primera vuelta a fin de este mes, ningún partido logre hegemonía en el

**El funcionamiento del Poder Ejecutivo y del parlamento se deberán parecer más a lo que ocurrió con los gobiernos colorados y blancos que funcionaron 20 años entre 1985 y 2005.**

M. Juan Llantada  
Periodista. Escritor.



## Barullo electoral, ciudadanía silenciosa

**Pese a la agitación de los candidatos y la dirigencia, se detecta una suerte de caída de tensión de la campaña electoral legislativa, cuando estamos a 6 días de los comicios.**

Darí­a la impresión que la ciudadanía ya ha tomado su decisión, y que está simplemente esperando el momento de traducir en el sufragio un doble mensaje, que es básicamente un juicio sobre los últimos quince años, y una indicación acerca del rumbo que pretende para el futuro.

Los quince años de la Coalición de las Izquierdas en situación de partido hegemónico, han terminado desnudando sus inconsecuencias, su incapacidad, su falta de ética y la corrupción en muchos de sus cuadros.

Lo más grave es que luego de una década y media, con todo a favor

dirigencia; al costo de sacrificar 150.000 puestos de trabajo productivos que se hubieran creado en el ámbito de la actividad privada, si esta hubiera dispuesto de ese capital que le fuera expropiado por vía fiscal cada año.

Es por eso que quien crea que lo que se gasta en el MIDES es EL problema terrible de nuestra economía, no sabe hacer las cuentas.

De todas formas, la ciudadanía, con la lentitud de los procesos de acumulación, ha alcanzado la masa crítica de comprensión de lo que ha estado pasando en el país, y no solo no le gusta, sino que está dispuesta a cambiarlo.

Pese al sistemático esfuerzo de ideologización de la sociedad, (que viene de la década del 60 del siglo anterior), la realidad no puede escamotearse; el proletariado intelectual de la Coalición de las Izquierdas, convertido en un remedo burlesco de la burguesía, (avidez de gustos refinados, sin las virtudes burguesas que en su momento reconocía y exaltaba el propio Karl Marx), ha quedado desnudo frente a la realidad.

Afortunadamente, la circunstancia que la ciudadanía haya tomado conciencia de la realidad ha ocurrido ahora, y no dentro de cinco años; si hubiera demorado un período más, la voluntad fraudulenta de los sectores extremistas que piensan que las elecciones se ganan de una sola vez y para siempre, (porque lo importante de acceder al poder es conservarlo), hubiera culminado las maniobras (voto electrónico, y consular entre otras cosas), para asegurarse la permanencia indefinida de sus salarios y privilegios.

El único aspecto que preocupa a la ciudadanía, no es el resultado de los comicios, por más que los politólogos militantes insistan en sus augurios triunfalistas, es saber si la dirigencia del arco opositor, entenderá el mensaje y estará a la altura del desafío de reconstrucción de las instituciones de la República.



para hacer una gran gestión: mayoría absoluta legislativa, la economía, los precios internacionales, la tasa de interés; resulta que hay crisis en la educación, en la seguridad, en la salud, la situación de la economía es grave, hay 60.000 empleos perdidos, hay 150.000 personas que buscan trabajo y no lo encuentran, han cerrado centenares de empresas, y los jóvenes calificados y con espíritu emprendedor, buscan su futuro en el extranjero.

La acumulación de presupuestos deficitarios durante más de una década aumentó drásticamente el endeudamiento y erosionó la competitividad, llegando este año a casi el 5% del PBI.

El gobierno de la Coalición de las Izquierdas endeuda al país para pagar los U\$S 1.500.000.000 (mil quinientos millones de dólares) anuales de salarios que agregaron a la nómina estatal (65.000 funcionarios); con los que terminaron con la desocupación de su militancia, más los hijos y entenados de su

Marcelo GIOSCIA CIVITATE  
Abogado. Periodista.  
Convencional del PC en Canelones



## Fallo histórico

**Nuestro ordenamiento jurídico estableció desde la Constitución de 1934 la posibilidad de que existiera un Tribunal que - inspirado en el Consejo de Estado francés- efectuara un control de legalidad en defensa de los derechos de los ciudadanos frente a posibles desbordes de poder por parte de la Administración y le encomendó a la Ley su creación. Fue recién en la Constitución de 1952 que se estableció el Tribunal de lo Contencioso Administrativo, a quien el constituyente le atribuyó nada menos que, la función de entender en las demandas de nulidad contra actos y resoluciones definitivas del Estado, Gobiernos Departamentales, Entes Autónomos y Servicios Descentralizados, que afecten o lesionen los derechos e intereses de los particulares.**

Es a los Juzgados Letrados de Primera Instancia en lo Contencioso Administrativo a quienes les corresponde entender en las reparaciones patrimoniales y además, en las «acciones de amparo» que se interpongan por imperio de la Ley 16.011 de 1988. Muchos ciudadanos no han tenido oportunidad de conocer su existencia y menos su funcionamiento, pero que a pocos días de las Elecciones Nacionales se dicte un fallo como el que se dictó, no es cosa de todos los días, por ello me animo a denominarlo como «histórico». El mismo hizo lugar, esto es «amparó» el derecho cuya violación fue denunciada y fundada por un partido político, frente al uso abusivo de la página web de la Presidencia de la República.

En el fallo, el Juez de lo Contencioso Administrativo, ordenó «bajar» esto es, quitar de ese sitio, (cuyo funcionamiento financiamos todos los contribuyentes) dos notas donde se contestaban posiciones de carácter económico, objeto de contienda electoral, por considerar que existió «abuso de derecho». Muchas veces los desbordes que son consecuencia de la soberbia en el ejercicio de los cargos públicos, deben tener un freno. Este freno

debe basarse en la Constitución y el Ley.

El uso de este «portal de prensa» del Poder Ejecutivo, entendemos que debiera informar con objetividad a toda la ciudadanía y no ser utilizado para responder a los políticos de la oposición en plena campaña electoral. No se desconoce que los Ministros de Estado sean funcionarios políticos, lo que no resulta siquiera admisible es que, los recursos públicos sean utilizados en favor del Frente Amplio. El partido político que circunstancialmente nos gobierna y que pugna en las próximas elecciones nacionales por mantenerse en el poder.

Ciertamente y antes del pronunciamiento judicial que nos ocupa, advertimos que este uso de medios informativos y de los recursos públicos lindaba con el abuso.

Estamos ante una desviación de poder, o ante un «abuso o exceso de poder» pues el fin querido por la Administración (en este caso responder a posiciones de la oposición) no se compeadece con el «fin debido». Este es el impuesto por las reglas de derecho que el legislador le atribuyó para actuar dentro de sus competencias (informar objetivamente a la población). Se trata de una línea muy fina. Felizmente para nuestro país, en derecho comparado no existen muchos ejemplos de que la materia de lo contencioso anulatório tenga consagración constitucional. Tal vez sea ésta una gran diferencia con otras realidades de la región y el mundo que debiéramos valorar. Como debemos valorar la independencia de los magistrados que honran su función y no dudan en hacer valer el Derecho, frente a los desbordes en que incurren quienes detentan el poder del Estado.

Estamos ante una desviación de poder, o ante un «abuso o exceso de poder» pues el fin querido por la Administración (en este caso responder a posiciones de la oposición) no se compeadece con el «fin debido».



Alvaro DIEZ DE MEDINA  
Periodista. Abogado. Escritor. Fue embajador de Uruguay en estados Unidos.

## Reflexionando

**Pese a las piedras que recibiré por este posteo, ahí voy. A días de las elecciones, esta es mi reflexión sobre lo que enfrentamos. Una advertencia preliminar: no es lo que QUISIERA, o lo que ME GUSTE, sino lo que la imbatible realidad nos impone. Muchos amigos me preguntan, de tanto en tanto, por qué soy, además de amigo personal, amigo político de Julio M. Sanguinetti. Y hacen bien, porque seguramente intuyen la realidad: que Sanguinetti y yo discrepamos, en el mano a mano, tantas veces como concordamos, por sobre todo en lo que respecta al rol de los estados en la vida social e internacional.**

Como esas discrepancias se resuelven en el afecto y el respeto, nunca han sido algo que me moleste. Solo que, en 2019, tienen además una ínfima importancia, si es que tiene alguna.

Sanguinetti no será ya presidente, no conformará gobierno alguno, seguramente no integre siquiera una bancada parlamentaria, definitivamente estará rodeado por su familia y en su hogar.

Y ese es un dato inapelable.

La tarea en la que el Sanguinetti de 2019 y 2020 está y estará embarcado es muy otra, y se ha cansado de publicitarla a lo largo y ancho del país en esta campaña.

Es, en primer lugar, obtener una buena votación de sus listas en octubre, asegurándose algo que parece habernos pasado inadvertido: que, en un contexto en el que difícilmente el partido colorado logre pasar a la segunda vuelta electoral, la elección del 27/10 constituye UNA SEGUNDA ELECCIÓN INTERNA (OBLIGATORIA), de la que emergerá la conducción del partido a lo largo del siguiente período de gobierno. Y el segundo objetivo está por demás claro para todos.

Sanguinetti aspira a que la conducción colorada bajo el próximo gobierno sea la que construya la imprescindible coalición de gobierno que se deberá conformar prontamente.

Ahora sí, al escenario de hoy.

De creer en el acumulado de encuestas, es verosímil pensar que el partido nacional obtenga la segunda minoría nacional en la primera vuelta, y la presidencia de la República en la segunda.

(En un reportaje publicado por El Observador el 16/10, Ernesto Talvi maneja claramente este probable desenlace).

Lacalle Pou, por ende, estaría en posición (de ganar la segunda vuelta) de formar un gobierno desde esa minoría. Muy lejos, pues, de ser una posición óptima.

Precisará, por lo que indican las encuestas, del partido colorado y de cabildo abierto para conformar una coalición operativa de gobierno (ya que

frente amplista, encuentre a la oposición alineada tras él, y sobre todo tras las difíciles medidas que todos sabemos que tendrá que tomar (negociar, obviamente).

La dirección de cabildo abierto ha dado ya una señal clara en este sentido, y es algo que todos debemos reconocer y sostener, y solo podemos negar a nuestro costo: votará, si le toca, por Lacalle en la segunda vuelta, y nada hace pensar que no respalde su gestión.

aprovechar esta circunstancia. A sus 83 años, ya no hay otro papel institucional para Sanguinetti en el país.

El único, y crucial, para el que lo precisamos es el de apuntalar el tiempo que vendrá con el año próximo.

En octubre, pues, (nos guste o no) quienes queremos acudir sin dobleces a sostener a un gobierno de alternativa estamos limitados a estas opciones: a votar por Luis



los otros grupos lucen hoy poco significativos).

En tal escenario, una posible presidencia de Luis Lacalle Pou debe, por el bien de todos quienes queremos la alternancia, emerger fortalecida.

Y por el bien de todos, debe por tanto Lacalle votar bien, y bien deben votar aquellos que más claramente se han comprometido a apoyar su gestión, sin cortapisas.

El peor escenario sería aquel en el que nos ponga el 1º. de marzo de 2020 frente a incertidumbres para las que ya no tenemos margen alguno, sea por mala fe o inexperiencia.

Nunca, como hoy, el voto opositor se inspira en la necesidad de que el próximo presidente, de no ser

No es inteligente ocultar un hecho tan importante.

El partido colorado, en tanto, cuenta con el hombre cuya veteranía, disposición y posición histórica mejor lo han situado a fin de ayudar en este proceso. Sanguinetti no ha escondido su disposición a ser el artífice de la coalición opositora que pudiera emerger de las elecciones de octubre y noviembre, y en ello ha tenido una posición más abierta al acuerdo que el propio candidato presidencial colorado, que ahora también se expresa alineado en esta posición, tras algunos desaires en los que tropezara, dirigidos a Lacalle Pou y Manini Ríos. Seríamos, en ese escenario, absolutamente insensatos en no

Lacalle Pou si somos nacionalistas, por Guido Manini Ríos si hemos abandonado los partidos tradicionales, o por Ernesto Talvi en las listas de Sanguinetti si somos colorados dispuestos, sin grises, a sostener, con mano experiente, una coalición de los hoy opositores.

No dejes que tus simpatías o antipatías personales hacia cualquiera de ellos te ciegue.

No te hagas mal a ti mismo. Estas son las cartas que tenés en la mano, y no vas a tener otra oportunidad para jugarlas.

Hacelo «sin odio ni pasión», como enseñaba Tácito.



Julio M<sup>a</sup> SANGUINETTI  
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador  
y dos veces Presidente de la República  
FUENTE: Diario EL PAIS

## Más allá del Sí o el No

**Cuando el Dr. Larrañaga planteó los cuatro puntos de reforma constitucional hoy sometidos a plebiscito, dijimos que comprendíamos la intención como respuesta a la situación de inseguridad que se vive, pero que no la acompañábamos por advertir que algún tema era de materia legislativa y no constitucional.**

También agregamos que en nuestra familia había división y que hasta nuestra señora firmaría y votaría. Nuestro partido, en sus dos grandes espacios, no declaró asunto político ese pronunciamiento, abriendo así la libertad de decisión para cada ciudadano o agrupación. Con el correr de los meses y los días, lentamente fue creciendo el apoyo entre nuestros correligionarios. Algunas agrupaciones batllistas importantes,

instituciones de mayor prestigio son las Fuerzas Armadas y la Policía y las menos apoyadas los sindicatos, los partidos políticos y el Parlamento. Y que si bien «solo» un 16% dice que prefiere un régimen autoritario a uno democrático, no nos tranquiliza que ese «solo» sean casi 400 mil compatriotas.

También parece lógico entender que la rápida instalación del nuevo partido Cábildo Abierto responde a ese mismo reclamo de autoridad. Más allá de la respetable personalidad del general Manini, es notorio que mucha gente vio, simplemente en su uniforme, un símbolo de esa demanda, más allá de que él, incluso, no está de acuerdo con el proyecto de Larrañaga. Personalmente, hemos encontrado ciudadanos que le pensaban votar por imaginar una intervención militar en la seguridad sin escuchar su opinión contraria. Por todo esto hemos dicho que hemos pasado de una neutralidad

comprensiva a una viva simpatía hacia esta campaña. Sigo pensando que las creación de una Guardia Nacional no es materia constitucional, pero como el tema está referido a la ley, bien podrá ajustarse a una mejor realidad. Las demás disposiciones son normas asertivas que tendrá que aplicar el Poder Judicial. Nada tendrán que ver los gobiernos, razón por la cual no es muy válido el argumento de que ningún candidato presidencial apoya el Sí.

¿Por qué hablamos de simpatía entonces? Porque vemos que ese reclamo de más seguridad, hecho por la vía democrática del voto, afirma el valor del Estado de Derecho, proclama la necesidad de que la ley resplandezca y el orden público sea garante de la libertad ciudadana. Dicho a la inversa: una democracia que luzca débil frente al delito, que no pueda con el crimen organizado, que aparezca impotente ante el narcotráfico, está en peligro. No somos alarmistas. No estamos

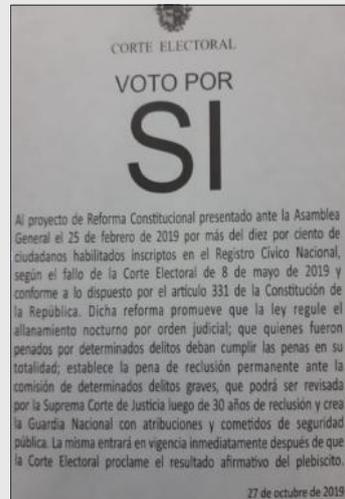
proclamado oficialmente a favor. En cualquier caso, si aun de este modo tan informal, por simple reclamo ciudadano, esa reforma se acerca a setecientos, ochocientos mil votos, será la hora de entender el mensaje. Lo que nos importa es que la sociedad uruguaya reaccione ante el permisivismo ante el delito que instaló el Frente Amplio. Que haga sonar su voz con fuerza para que la coalición democrática por la que estamos trabajando, encare este tema de seguridad con un espíritu de compromiso y firmeza.

Nadie ha encontrado un sustituto, en el régimen democrático, para los partidos políticos. Donde estos se debilitaron, vinieron los Maduro, o los Fujimori o -aun dentro del sistema- la ingobernabilidad española, producto de la fragmentación. Razón por la cual aspiramos a que la coalición democrática que sustituya a la fracasada del Frente Amplio pueda



de Salto y Maldonado, abiertamente salieron a apoyar la reforma. Y en nuestra recorrida constante por el país, comprobamos una creciente demanda de la papeleta del Sí, que nos está hablando de una sociedad que reclama autoridad, que más allá de la letra del proyecto, quiere dar el mensaje de una profunda insatisfacción, de que no se siente defendida suficientemente

El tema no es anecdótico. Si pensamos que el Latinobarómetro del año pasado nos mostró que la adhesión al régimen democrático, en el orgulloso Uruguay, apenas llegaba al 61%, cayendo año a año desde un 86% en 1997, no podemos ignorar que estamos ante un problema. Pensemos, además, que -según la misma medición- las



hablando de que nuestra vigorosa institucionalidad corra riesgos inminentes. Pero sí decimos que así como en todo el mundo occidental los sistemas de partidos están en crisis y con gobernantes tan extravagantes como los de EE.UU. e Inglaterra, las más viejas y sólidas democracias, nosotros también podemos irnos deslizado hacia ese peligroso terreno. Los populismos autoritarios tienen ahí el caldo de cultivo para medrar. Y en nuestra América Latina tenemos a la mano cumplidos ejemplos de esas vueltas de campana.

Nadie sabe si el Sí podrá triunfar. Precisaríamos más de un millón largo de votos, que parece difícil en cuanto existe una fuerte oposición del Frente Amplio y sus instituciones asociadas y ninguno de los otros partidos se ha

dar respuestas adecuadas a este reclamo de «ley y orden» de la sociedad y así mirar con esperanza el futuro. Funesto sería el continuismo del actual régimen, porque con la misma gente y las mismas ideas, se cosecharían las mismas decepciones. Confiamos en que la sabiduría popular nos conduzca a ese esperanzado cambio que anhelamos.

**¿Por qué hablamos de simpatía? Porque vemos que ese reclamo de más seguridad ... afirma el valor del Estado de Derecho...**